

## UN ESPACIO PERIFÉRICO

Una de las características principales del crecimiento urbanístico de Gijón será la creación, a partir del último cuarto del siglo XIX, de una serie de parcelaciones particulares, consolidadas en torno a las vías de penetración en la villa, que van conformando una corona de edificaciones alrededor de la ciudad histórica. Estas parcelaciones eran promovidas por propietarios de fincas rústicas sobre las cuales trazaban una serie de manzanas, subdivididas en pequeños solares con frente a una calle de reducidas dimensiones, desarrollándose sin ninguna planificación urbanística y al margen de la legalidad vigente.

En los planos de Gijón del primer tercio del siglo XX podemos observar cómo, en la zona sur, las parcelaciones se levantan en el entorno de la carretera Carbonera (Los Llanos) y la carretera de Oviedo y Carretera del Obispo.

Una de las parcelaciones más alejadas del centro urbano fue la creada a comienzos del siglo XX, en el alto de Pumarín, por Antonio Munilla. Situada en el margen occidental de la carretera de Oviedo aparece cartografiada en los planos de Casielles y Sangenis.

Hasta el desarrollo de las MIL QUINIENTAS, a finales de los años cincuenta del siglo XX, Pumarín era un territorio marcadamente ruralizado, con una ocupación del suelo dispersa y de baja densidad. Los escasos edificios existentes correspondían a caserías de explotación agro-pecuaria, pequeñas viviendas unifamiliares o alguna gran posesión como la propia Quinta de Munilla.

Diseño: Juan Jarafeño, AS 3903-2017

## EXPOSICIÓN

CMI Pumarín Gijón-Sur

Del 30 de noviembre de 2017  
al 21 de enero de 2018



## VIVIENDA Y DESARROLLO URBANO EN GIJÓN

## LAS MIL QUINIENTAS DE PUMARÍN

Gijón | Cultura  
y Educación

### Procedencia de las imágenes

Muséu Pueblu d'Asturies  
Archivo Municipal de Gijón/Xixón  
Unidad de Integración Corporativa.  
Ayuntamiento de Gijón  
Biblioteca Pública Jovellanos  
Filmoteca Española  
Archivo Díaz Negrete  
Archivo Muñoz Cifuentes  
Colección Foto César  
Colección M. Suárez  
Archivo Patricia Fernández  
Archivo Florentina Cajigal  
*Gijón Verano*

*Labor del Ilustre Ayuntamiento de Gijón  
(Diez años de gestión desde la  
Alcaldía gijonesa). 1958*

Diario *El Comercio*  
Diario *Voluntad*

### Comisarios

Maximino Suárez Calleja y  
Cristina Suárez Álvarez

### Agradecimientos

#### De la parte histórica:

Familia Díaz Negrete  
Familia Muñoz Cifuentes  
Foto César  
Patricia Fernández  
Florentina Cajigal  
Grupo Municipal Socialista de Gijón

#### De la parte social (testimonios):

Alicia Fernández Álvarez  
Anabel Entrialgo Prieto  
Ángel Honorio Martínez Rea  
Ángel Salazar  
Augusto García Rodríguez  
Conchita Villafañez Rodríguez  
Dora Barrial  
Florentina Cajigal de Dios  
Jimena Prieto Cancio  
Manuel Octavio Fernández Rodríguez  
Marisa Vallejo  
Marta Menéndez Peláez  
Patricia Fernández Fernández  
Rosa Martínez Ribado  
Teo Martín Díez

### Fotografías:

1. (Portada) Vista aérea de la zona sur de Gijón con las Mil Quinientas en construcción. c. 1958. Trabajos Aéreos Fotográficos. Muséu del Pueblu d'Asturies.
2. Plano de Gijón. Publicado por Luis Villar Sangenis. 1911. Biblioteca Pública Jovellanos.
3. Paisaje de chabolas y edificios industriales. c. 1970. Anónimo. Muséu del Pueblu d'Asturies.
4. Fotografía de una acuarela con el desarrollo de las Mil Quinientas. Archivo Díaz Negrete.
5. Fotografía de las maquetas preparadas por el equipo de arquitectos para el proyecto de las Mil Quinientas. Archivo Díaz Negrete.
6. Vista de una de las torres en estrella y el «rascacielos». 1960. Fotog. Javier Sánchez Suárez. Muséu del Pueblu d'Asturies.
7. Vista aérea del polígono de las Mil Quinientas, a punto de finalizar las obras. 1960. Fotog. Paisajes Españoles. Archivo Municipal de Gijón.
8. Plano de distribución de planta. Dos viviendas por escalera. Archivo Díaz Negrete.
9. Retrato de una familia. c. 1960. Fotog. Karty. Muséu del Pueblu d'Asturies.
10. Tráfico en la Ronda de camiones. c. 1973. Fotog. Luis Aranda Iriarte. Muséu del Pueblu d'Asturies.



2

## LAS NECESIDADES DE VIVIENDA EN GIJÓN

Nuestra ciudad va a protagonizar, en los albores del siglo XX, una importante etapa industrializadora, en la que tendrá un peso determinante la mano de obra inmigrante que acudirá a Gijón en busca de nuevas oportunidades.

La escasez de vivienda para alojar a un número cada vez más importante de obreros procedentes del ámbito rural, ya fueran originarios de otros concejos asturianos o de las regiones limítrofes, fue un problema creciente que no obtuvo solución hasta épocas bastantes recientes.

Tras la guerra civil, en la inmediata posguerra, el problema se agudizó. A los derribos y destrozos se sumaba la falta de condiciones de habitabilidad e higiene de una parte muy importante del caserío decimonónico. El chabolismo se convertirá en

un fenómeno permanente, localizado principalmente en las zonas periféricas de la ciudad histórica. La figura del realquilado caracterizará esta época de pobreza y hacinamiento de las clases populares.

Las perentorias necesidades de vivienda entraban en contradicción con los postulados del nuevo régimen vencedor de la contienda. Así, iniciarán su actividad organismos como el Instituto Nacional de la Vivienda, la Obra Sindical del Hogar y de la Arquitectura, el Patronato Francisco Franco la Dirección General de Regiones Devastadas, etc. Al mismo tiempo, entrará en vigor una legislación inmobiliaria que intentará favorecer el acceso a la vivienda a las clases «productoras»: viviendas protegidas, bonificables, de renta limitada y subvencionadas. En Gijón, se pondrán en marcha en esos años varias iniciativas para intentar paliar el problema de la vivienda, promovidas por organismos oficiales, por empresas industriales o por entidades benéficas.

3



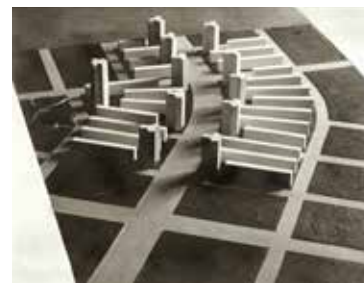




## EL PROYECTO DE LAS MIL QUINIENTAS

El origen del proyecto está en un decreto del 27 de noviembre de 1953 por el que se encomienda al Instituto Nacional de la Vivienda la construcción de 1.500 viviendas protegidas en Gijón. El Municipio debería aportar los terrenos ya urbanizados y su ejecución tendría que realizarse en un plazo de tres años.

El Ayuntamiento buscará los terrenos en el Alto de Pumarín, cerca de la antigua parcelación de Munilla, en un espacio entre la carretera de Oviedo y la carretera Carbonera. Eran terrenos que el Plan Urbanístico de 1947, redactado por Germán Valentín-Gamazo consideraba enclavados en zona urbana, denominada «Residencial especial abierta de media densidad». El Ayuntamiento intentará adquirirlo a precio de suelo rústico, pues el terreno «está hoy dedicado a fines agrícolas, en su mayor parte prado y pasto».



5



6

Mientras tanto, el Ayuntamiento había propuesto al Instituto Nacional de Vivienda un equipo de arquitectos para realizar el proyecto. Lo lideraba el arquitecto municipal, José Avelino Díaz Fernández Omaña y estaba, además, formado por Juan Manuel del Busto González, José Antonio Muñiz Muñiz y Miguel Díaz Negrete.

Eran profesionales pertenecientes a tres generaciones distintas. Sin embargo, el resultado obtenido se puede inscribir dentro del movimiento moderno y los criterios y soluciones aplicadas tienen relación con los que, desde los inicios de los años 50, se estaban llevando a cabo en nuestra ciudad por parte de un grupo de arquitectos comprometidos con la modernidad. Los cuatro arquitectos ya habían realizado previamente (1952) el proyecto de urbanización del Paseo del Muro de San Lorenzo (junto con Juan Corominas) y se habían ocupado, en 1955, de llevar a cabo una promoción de 244 viviendas para empleados municipales en la Avenida de la Constitución/Avenida Manuel Llana.

En noviembre de 1955 quedaba encomendado el proyecto oficialmente.

## ARQUITECTURA MODERNA PARA VIVIENDAS SOCIALES

El Polígono de las Mil Quinientas supondrá la irrupción de los nuevos postulados arquitectónicos en la vivienda social, que se caracterizarán por la racionalidad y la utilización de un lenguaje más moderno, según los postulados de la Carta de Atenas, del que se venía utilizando en etapa de la Autarquía.

Siguiendo las referencias internacionales de las *banlieues* francesas, la barriada ocupará seis manzanas combinando torres en estrella y bloques lineales de diferentes alturas, en pastilla, incluyendo un rascacielos de veinte plantas de altura, con una disposición abierta y abundantes zonas verdes entre los edificios. El polígono quedaba atravesado y dividido en dos zonas, Norte y Sur, por la llamada Ronda de camiones, la futura vía de circunvalación de la ciudad, de cuarenta metros de ancho.



7

Las obras comenzarán, al fin, en 1958 y durarán, aproximadamente, dos años y medio. Serán adjudicadas a la constructora ÁNGEL RODRIGUEZ, S.A (CARSA). "Trabajaron 1.200 productores. Y no hubo litigio sindical alguno", según las crónicas periodísticas. El presupuesto final acabará ascendiendo a 196.457.664, 78 pesetas, que asumirá el Instituto Nacional de la Vivienda. A este importe habría que añadir el valor de los terrenos.



8

## TIPOS DE VIVIENDAS

Todas las viviendas se componían de un vestíbulo de ingreso, una pieza de estar-comedor con terracilla-balcón, cocina con otra terraza de lavadero-tendedero, cuarto de aseo-ducha, tres dormitorios y despensa/trastero.

Sólo contaban con ascensor los edificios con más de 5 plantas de altura. La estructura era de hormigón armado, siendo las cubiertas «a la catalana», sin tejado a doble vertiente, lo que confiere a los edificios una característica forma cúbica. Las vidrieras exteriores eran todas de guillotina. Un elemento significativo era el acabado de los exteriores, en los

que no se utilizaba el característico ladrillo visto, sino que los paramentos estaban terminados con cargas semihidráulicas y pintura plástica con colores en tonos variados y con líneas horizontales negras que contrarrestaban la verticalidad de los edificios. Se erradicaron los patios de luces, sustituidos por el soleamiento exterior.

Los espacios verdes también tendrán un tratamiento especial, realizándose un ajardinamiento que contará con más de 1.300 árboles y 13.000 unidades de arbustos y plantas de flor.

En cuanto a los viales, además de la Ronda de camiones, bautizada con el nombre de Federico Mayo, de 40 metros de ancho y que constituía el eje de la urbanización, las calles interiores medían entre 10 y 12 metros.

## ADJUDICATARIOS Y PRECIOS

Para la inauguración se escogerá una fecha cargada de simbolismo para el régimen: el 18 de julio de 1960. Se habían recibido, aproximadamente, 8.000 instancias de solicitantes de vivienda. Para optar a una de ellas era necesario estar empadronado en Gijón y ser mayor de edad y, en igualdad de circunstancias, debía «tenerse en cuenta la antigüedad de la petición, mayoría de edad, viudedad, hijos inútiles, útiles sin colocación, etc». El adjudicatario debería hacer frente a un pago a



9

cuenta del 10% del valor del piso y comprometerse a abonar una cuota mensual por el préstamo y el anticipo sin interés durante veinte años. Los precios variaban en función del tipo de vivienda.



10

## LA OCUPACIÓN PAULATINA DEL BARRIO

El barrio se fue ocupando poco a poco. Las obras de urbanización no habían concluido cuando se produjo la inauguración. Los vecinos protestaban por el mal estado de los viales y por la falta de iluminación.

Las otras quejas que periódicamente saltaban a las páginas de los periódicos locales tenían que ver con las grandes carencias educativas del barrio, que obligaba a realizar desplazamientos peligrosos a los niños y con el problema de los accesos, pues el tráfico rodado a las Mil Quinientas únicamente podía efectuarse a través de la Avenida de Fernández Ladreda, ya que el resto de entradas estaban en unas condiciones tan deficientes que no se podían utilizar.